



Con sólo dos títulos en castellano —«Los emigrados» y «Los anillos de Saturno» (Debate)—, W. G. Sebald se convirtió el pasado año en un escritor de culto con fama de huraño, contrario a las entrevistas y a las apariciones públicas. Cuando se anuncia la traducción de «Vértigo», su primera obra, «ABC Cultural» ofrece una conversación entre el autor alemán residente en Inglaterra y la escritora barcelonesa Nuria Amat

W. G. SEBALD:

«La literatura se ha convertido en un gran supermercado»

Nuria Amat

NORWICH es una pequeña ciudad situada en uno de los rincones más apartados de la geografía inglesa. En el mapa de esta isla británica es fácil distinguir su punto negro lindante con el mar. Se dice de Norwich que es una de las pocas ciudades típicamente inglesas que todavía existen. Sus habitantes cuidan de sus casas y jardines con un esmero casi exagerado. Un río también florido navega junto a una diminuta estación de cuento. Norwich es una ciudad para jóvenes y ancianos: De restaurantes llenos y calles vacías, bicicletas e iglesias, con una Universidad y un teatro activos en extremo en contraste con este quieto y vacío decorado. En esta ciudad, colorida en exceso para ser tildada de literaria, vive y trabaja uno de los escritores más reconocidos y secretos: W. G. Sebald. Acceder a Sebald se convierte en una empresa bastante más entretenida que la de llegar a Norwich, pero una vez la visitante consigue estar frente al escritor uno se da cuenta de la gran coherencia que existe entre el espacio en el que éste vive y su hermosa literatura. Sebald ha dedicado

gran parte de sus páginas a recrear este condado de la Costa Este de Inglaterra tan vacío como bello. Apenas dos títulos han sido publicados hasta ahora en nuestra lengua *Los emigrados* y *Los anillos de Saturno* (Debate). Max Sebald, como le llaman sus compañeros y alumnos, suele ocultar su presencia tras la figura de un caminante más de aquellas tierras desoladas. Aparece y desaparece por cualquiera de los innumerables edificios de piedra gris que conforman el campus en el que todavía sigue impartiendo sus clases de literatura europea. He llegado hasta Sebald a través de un colaborador suyo, Peter Bush, traductor célebre (son conocidas sus traducciones de Juan Goytisolo, Onetti...) y actual director del British Centre for Literary Translation de la UEA. Dicho Centro ha organizado un seminario de traducción literaria al que fui invitada a participar junto con otros escritores (Lorenzo Silva, Manuel Rivas, el mismo Sebald...), al lado de traductores de renombre (Edith Grossman, Maite Solana, Miguel Martínez-Lage...) y de estudiantes en traducción literaria.

Pero Sebald no es que sea precisamente uno de los participantes al curso que más prodigue su presencia. Trata de pasar desapercibido y lo consigue. Viste de forma elegante: mocasines oscuros de brillo descarado, pantalón de pinzas anchas y camisa a listas azules y blancas perfectamente planchada. Antes de encontrarme con él por primera vez debo, según lo pactado previamente con Peter Bush, llamar a la puerta de su despacho y decir: «Hello. I'm Nuria Amat». Así de fácil.

—Soy tímida.

—Max también es tímido, dice Peter.

Lectora insegura en tantas lenguas me pregunto si mi nuevo interlocutor hablará francés.

—«*Je me débrouille*», dice Peter que dice Max.

Instantes después descubriré que Sebald es un escritor que mantiene con los diferentes idiomas europeos la misma relación de antigua lealtad con la que trata de preservar su escritura. Habla a la perfección varias lenguas. Como lectora de sus li-

